

El Hermano Menor

Periódico independiente de la

Semana Santa de Cartagena

Número 1

Viernes de Dolores 2002

Ejemplar gratuito

SUMARIO

- Página 1ª. Editorial
Portada
- Página 2ª. El fin no justifica los medios
- Página 3ª. Crecer y mejorar
Pérdida de Identidad
- Página 4ª. Contraportada.

POR LA
DECLARACIÓN DE
INTERÉS TURÍSTICO
INTERNACIONAL
DE LA
SEMANA SANTA
DE CARTAGENA

EDITORIAL

Esta publicación nace con el espíritu de quienes piensan que el conformismo es el sillón del diablo, con naturaleza crítica, al entendimiento literal de la expresión, y con el deseo de convertirse en un foro de expresión libre y público para todo aquel que crea tener algo que decir sobre el estado y rumbo de nuestra Semana Santa.

Desde esta editorial entendemos que: por un lado no se expresa ni libre ni abiertamente ni en los foros adecuados por los cofrades, todo lo que se piensa. Por otro lado, gran parte de los dirigentes cofrades (Juntas de Mesa, Directivas, Hermanos Mayores, Presidentes,...) no escuchan, ni reciben de buen grado (y ni siquiera en grado neutro), las voces que no promulgan el Amén a los poderes establecidos y a la tendencia posicionada, y que además nos planteen reflexio-



I. Jesús Condenado a Muerte - II. Jesús Carga con la Cruz - III. Jesús cae bajo el peso de la Cruz - IV. Jesús encuentra a Stma. Madre - V. El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la Cruz - VI. La Verónica enjuga el rostro de Jesús - VII. Jesús cae por segunda vez - VIII. Jesús habla a las mujeres de Jesuralesen - IX. Jesús cae por tercera vez - X. Jesús es despojado de sus vestiduras - XI. Jesús es clavado en la Cruz - XII. Jesús muere en la Cruz - XIII. Jesús es bajado de la Cruz - XIV. Jesús es colocado en el Sepulcro.

nes, puntos de vista y todo tipo de cuestiones, incómodas de escuchar, admitir y debatir; y aun más de aceptar propuestas a salir del inmovilismo.

Recuérdese que como humanos que somos todos por igual, absolutamente nadie tiene: ni la patente de sabiduría completa, ni la razón incuestionable. Y además como cristianos católicos que somos, solamente reconocemos infalibilidad a su Santidad el Papa (sólo cuando éste se pronuncia *et cathedra*) y uno de nuestros principios es que nadie es más que nadie y que una de nuestras obligaciones es empatizar con nuestros hermanos y no luchar contra ellos.

Desde aquí abogamos y pedimos por la humildad y tolerancia y espíritu cristiano tanto a los cofrades dirigentes como a los todos los hermanos en general, a

estos primeros en mayor grado, si cabe, por su posición de responsabilidad y de rectores de las cofradías y artífices del gobierno de este gran buque llamado Semana Santa; haciendo todos destierro a los prejuicios, a las soberbias, a la prepotencia, a las envidias, al rencor y a la traición en general del espíritu cristiano.

No olvidemos que las cofradías son un medio para vivir el cristianismo en sociedad y hermandad, un medio de evangelización, de ejercer la caridad y de penitencia y contrición personal. Y además, en Cartagena especialmente, son un medio de expresión folclórica de nuestra cultura, de nuestro ver y entender las cosas y de nuestro amor a la patria chica, a la que pertenecemos todos, tanto cofrades como no, y cuya opinión también es importante.

El Hermano Menor

EL FIN NO JUSTIFICA LOS MEDIOS

Hace algunos años estaba en el empeño del tercio de penitentes de la Stma. Virgen de la Soledad (Cofradía Marraja) y en el de la Agrupación de la misma, el poder sacar a hombros el trono de la Stma. Soledad de los pobres —imagen que se procesiona el Sábado Santo—. Después, la Agrupación acordó que si algún día se consiguiese tal propósito, la imagen sería portada por los componentes de su tercio de penitentes masculino pasados, presentes y futuros además de por quien quisiera apuntarse hasta completar los puestos vacantes, mientras que las mujeres formarían el tercio de penitentes de la citada imagen.

Por fin llega el día en el que se consigue el ansiado beneplácito por la Cofradía Marraja, y se empieza a pensar en trabajar en dos aspectos fundamentales: por un lado, en la problemática técnica de convertir un trono a ruedas en uno a hombros, procurando ser lo más conservador posible con el trono original —en este sentido creo que se solucionó acertadamente— y, por otro lado, en la problemática de la financiación de esta remodelación —y es en este último punto donde me gustaría señalar un hecho que me parece, y así lo hice constar en su día, poco ortodoxo.

El presupuesto para la remodelación del trono fue de dos millones de pesetas, cifra que no debería haber alarmado a nadie, pese a las reacciones de algunos. En ese momento, la Junta Directiva recibió una propuesta de un grupo de cuarenta personas que ofrecía el sufragio de la totalidad del coste, con la condición de que se les reconociera a cada uno de ellos como Hermano Fundador con derecho de preferencia sobre cualquier otra persona y con el derecho vitalicio sobre su puesto en el trono —derecho que en un principio también iba a ser hereditario y que, afortunadamente, se abolió. Además no tendrían la obligación de integrarse en

la Agrupación, y de ellos emanaría un representante con voz y voto para opinar en nombre del colectivo y para defender sus intereses en las Juntas del grupo de portapasos de la Stma. Virgen de la Soledad de los Pobres.

Pues bien, me gustaría señalar lo siguiente respecto a este tema: en primer lugar, no consigo comprender que alguien pretenda cubrir un puesto de forma habitual en un trono de Nuestra Semana Santa sin pertenecer a la correspondiente Agrupación, salvo en los casos ya previstos de «las promesas», donde se trata de una práctica habitual en las agrupaciones, pero extraordinaria para la persona que cumple su promesa.

En segundo lugar, tampoco entiendo el otorgamiento de títulos con derechos vitalicios por ninguna suma de dinero, por muy elevada que sea esta cifra, ya que los tiempos de las bulas eclesiásticas ya son la historia. Pero si hay algo que entiendo menos todavía, si cabe, es esa forma de hipoteca por una suma comparativamente tan pobre.

Un hecho como este no me supone menos que una afrenta y un menospre-

cio hacia el constante y callado trabajo que, año tras año, realizan todos los Hermanos para conservar y enriquecer el patrimonio que han heredado y — hasta ahora— disfrutado, y que en un futuro legarán a los Hermanos venideros. Me refiero a un patrimonio, en definitiva de las Agrupaciones y de las Cofradías, generado con una dedicación que, en un caso como este, se ha mancillado y suplantado por una «venta» de títulos vitalicios «a precios de saldo».

Por último, tampoco entiendo que se condicione de forma tan severa lo que en un principio se considera una donación, ya que estas cláusulas desvirtúan la característica fundamental de lo que se entiende por «donación»; sin embargo, lo que más me sorprende es no sólo que se aceptaran estos términos, sino que además se defendieran fervientemente como único recurso.

Desterrada la triste imagen del trono subiendo «la rampa», tirado por un cable de acero tras La Salve y devuelta la dignidad a la última procesión marraja, es de recibo reconocer tanto la intención de la Junta Directiva, apoyada por los dirigentes de la Cofradía, como la del grupo de las cuarenta personas era buena aunque en mi opinión el fin no justifica los medios y por muy urgente que pareciera el asunto, debería haberse dado una oportunidad al análisis sobre las consecuencias de aceptar este plan financiero y sobre sus posibles alternativas.

Con esto no pretendo más que motivar una reflexión y alarmar a las Cofradías para que este triste capítulo no vuelva a repetirse *nunca jamás*.

José Horacio García Marí.



Acuarela de la Stma. Virgen de la Soledad de los Pobres, Marrajos, de Angel Joaquín García Bravo

Nota Bene Todo lo narrado en este artículo está en todo momento dentro del marco estatutario de la Cofradía Marraja, siendo la actuación de la Directiva jurídicamente correcta

El Hermano Menor

CRECER Y MEJORAR

Personalmente, soy de los que opina que las palabras que dan título a este artículo son términos complementarios, e incluso me atrevería a decir que sinónimos.

Las personas, como las cosas, pueden y deben crecer mejorando y pueden y deben mejorar creciendo. Las Agrupaciones (por tanto también la Cofradías) han experimentado en los últimos diez años —año arriba, año abajo— un proceso importante de expansión y crecimiento, el cual se ha plasmado de forma casi inmediata en los desfiles pasionales.

Según mi teoría inicial, en las procesiones ese crecimiento debe ir acompañado de mejoría y dicha mejoría debería haberse plasmado en ese crecimiento. ¿Ha sido así? En mi modesta opinión, si atendemos a las funciones que deben cumplir las procesiones, esa complementariedad no existe.

De un lado, las procesiones son un evangelio callejero que de forma fácil extiende y da a conocer la pasión, muerte y resurrección de Cristo y, de otro lado, las procesiones son la manifestación cultural y tradición de un pueblo, constituyendo un espectáculo artístico y como tal debe satisfacer al espectador.

Si nos quedamos con la primera función pienso que ninguna misión evangelizadora, por tanto didáctica, cumplen los cada vez más abundantes tercios sin trono que nada sobre la vida de Cristo reflejan ni tampoco los también más de moda tronos alegorías, cuya única función es (con ayuda del correspondiente tercio) aumentar las arcas de las respectivas agrupaciones.

Pero si nos quedamos con la segunda función pienso que nada se aporta al espectáculo artístico sacando vestuarios sin bordar, imágenes hechas de forma rápida para cubrir expediente y manadas de nazarenos, cada vez más descontrolados y a veces sin el uniforme correcto o adecuado.

Lógicamente, siempre que se plantea una crítica (la cual pretende ser constructiva) hay que aportar una solución o alternativa. ¿Cuál es la mía? Opino que la Semana Santa debe entrar en un período muerto, en un período más o menos largo de reflexión. Debemos acabar lo inacabado, completar lo incompleto y rectificar lo defectuoso.

Solo así ese crecimiento podrá alcanzar la mejoría necesaria y ésta podrá acompañar a ese crecimiento de forma efectiva.

Ese período de reflexión es necesario y urgente, máxime si queremos alcanzar el propósito de la declaración de Interés Turístico Internacional de nuestras procesiones. Para conseguir tal fin hay material —y bueno—, pero para tirar por la borda tal fin también hay material —y también bueno.

¿Por qué no se hace esa reflexión?, porque nos da miedo llegar a la conclusión de que quizás, sólo quizás, en Nuestra Semana Santa sobran cosas y tal vez, sólo tal vez también, personas. En fin, ahí queda. Juzgue Vd. mismo.

Juan Antonio Martínez Miñarro

PERDIDA DE IDENTIDAD

Como bien sabe el pueblo de Cartagena, Nuestra Semana Santa no es cosa de dos semanas ni de dos años. Lleva más de cinco centurias desfilando por este solar que tanto amamos y que tiene sobre sí a esta ciudad que no pocas veces nos ha dado disgustos y alguna que otra alegría.

No es un proceso de formación rápida el de nuestra Semana Santa con su personalidad y estilo incomparable. Es una mezcla irresistible de luz mediterránea, aromática flor, solemnidad peculiar y ganas de trabajar de un pueblo que solo a veces saca a delante las empresas que se propone.

Fue, sin embargo, en un proceso relativamente corto en el tiempo en el que nuestras procesiones empezaron a sufrir una cantidad de cambios importantes, llegando a su actual plenitud y esplendor. Estos cambios iniciados a partir de la llegada del siglo XX incluyeron la creación de esos magníficos tronos de estilo cartagenero (diseñados por el arquitecto D. Carlos Mancha) y ese singular paso en riguroso orden que comenzó tras llegada de los hachotes de butano de la Agrupación de San Juan Evangelista de la Cofradía Marraja, que fue la primera en dejar de utilizar el sistema de cableado eléctrico en los hachotes, inventado por el Almirante Bastarreche.

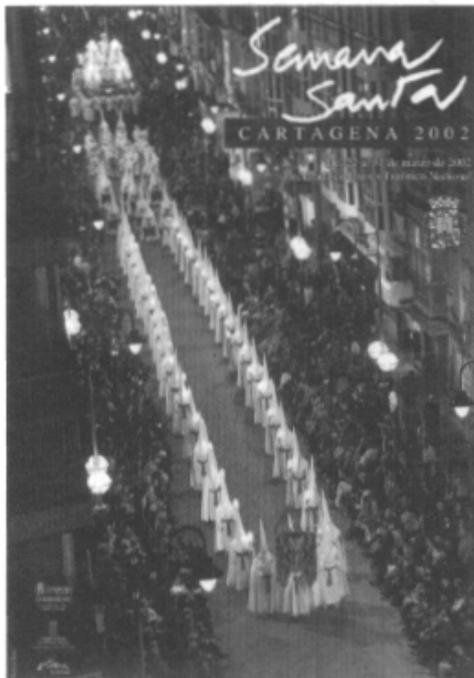
El motivo de esta brevísima introducción viene a raíz de las últimas novedades que van apareciendo en nuestras Cofradías, que de un tiempo a esta parte están empeñadas en sacar tronos a hombros a la tremenda y sin ningún tipo de estilo (y menos aún el cartagenero) y la creación de infinidad de pasos con tronos ridículos para rellenar procesiones que en «teoría» estaban bien como estaban.

Además la introducción del estilo andaluz es notable, y con esto no quiero decir que el estilo de sus tronos y procesiones sea peor que el nuestro, pero teniendo las procesiones cartageneras una personalidad indiscutible y una forma de representación grandiosa, veo innecesaria la creación de pasos de relleno y con tronos que ni siquiera tienen sabor mediterráneo, o lo que es peor algunas veces, sacando tercios que ni siquiera tienen trono.

Para terminar quería recordar a los cofrades cartageneros que las Cruces de Mayo, aunque recuperadas recientemente, ya se realizaban antaño en Cartagena, y no era necesario vestirse de sevillano ni de sevillana para poder ir a tono en la fiesta. ¿No es mejor vestirse de cartagenero si uno se quiere vestir de algo?

Sergio Martínez Soto

El Hermano Menor



B	M	F	Q	L	L	O	T	A	W	H	M
A	O	D	Q	A	H	N	P	C	U	B	R
R	C	I	G	L	E	S	I	A	O	D	L
I	H	J	N	S	L	L	A	M	U	D	O
J	O	S	Y	A	P	V	I	G	Ñ	N	K
K	Ñ	E	A	E	C	C	E	H	O	M	O
G	Z	S	O	T	A	B	A	R	A	P	K
U	E	Q	R	A	P	O	T	J	H	T	I
O	D	A	A	R	U	C	K	A	G	B	H
L	F	E	L	T	Z	U	R	C	S	J	U
D	T	F	U	L	A	S	S	N	Ñ	O	I
R	N	I	Y	C	T	H	N	O	L	I	S
G	O	O	E	A	A	E	L	M	I	Q	K
H	I	J	M	L	R	B	Z	S	U	M	F
J	S	I	A	G	O	N	I	C	O	O	S
Y	A	L	S	T	O	L	A	L	U	L	K
Q	A	R	W	J	B	J	S	U	D	E	D
W	J	G	D	G	T	J	G	I	U	O	R
O	K	H	F	G	F	Ñ	N	S	E	P	L
P	Ñ	P	O	Ñ	S	Q	K	U	N	O	S

ENCUENTRA

Agónico
Boina
Cabildo
Capuz
Cruz
Eccehomo
Iglesia
Mocho
Óleo
Saeta
Sotabara
Trono
Yemas



Descubre los siete errores del dibujo de la derecha

PRODUCE:

El Hermano Menor
Apartado de Correos nº 5028.
30205 Cartagena
Correo electrónico: hermanomenor@latinmail.com
Página Web: <http://www.iespana.es/hermanomenor>

EDITA y DIRIGE:

D. Jose Horacio Garcia Marl.
D. Sergio Martínez Soto.

MAQUETACIÓN Y DISEÑO:

Anyas Green en colaboración con Soto Mare.
Realización pagina web: Javier Ariola Menárguez

COLABORAN:

D. Juan Antonio Martínez Miñarro.
D. José Luis García Bas.
D^a. Vanesa Segurado Seoane.

PUBLICA: La Voz del Resucitado.

IMPRIME: LOYGA. Artes Gráficas.

DEPÓSITO LEGAL: MU-593-2002



CITAS

PASIÓN

«En aquella hora dijo Jesús a la gente: ¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? Cada día me sentaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis. Mas todo esto sucede, para que se cumplan las escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron.»

Mt. 26, 55-56

MUERTE

«Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña; y después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue.»

Mt. 27, 59-60

RESURRECCIÓN

«Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendido del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella.

Su aspecto era como un relámpago y su vestido blanco como la nieve. Y de miedo de él los guardias temblaron y se quedaron como muertos.

Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo se que buscáis a Jesús el que fue crucificado».

Mt. 28, 2-5

Desde esta publicación quedan invitadas cualesquiera persona que consideren oportuno escribir un artículo de opinión sobre la Semana Santa de Cartagena y su entorno, remitiendo el escrito bien a nuestro apartado de correos bien a nuestra cuenta de correo electrónico. Así mismo, se hace saber que cualquier persona que se sienta aludida por algún contenido de esta publicación queda abiertamente invitada a replicar. Esta publicación se compromete a publicarlo íntegramente en su siguiente número.

Esta publicación acabose de realizar el día siete de marzo del año de Nuestro Señor de dos mil dos, festividad de las Santas Perpetua y Felicidad
LAUS DEO